



GILETA

Febrero 2015 Número 63



Fotografía de Marta Fraj Barrado

Editorial

Tiempos de crisis. Consecuencia -y no causa- de un modelo social, cultural, económico, político y antropológico concreto al que la propia crisis retroalimenta y fortalece, un modelo que pasa del contrato social al contrato mercantil. Es innegable que las políticas de austeridad generan desigualdad, pobreza y exclusión. Las instituciones del bienestar han sido un proyecto de vida en común, es ese proyecto de comunidad, el que ha entrado en crisis. A medida que las políticas públicas pierden ambición universalista, dejan de ser espacios para la cooperación, el reconocimiento y el encuentro, y se convierten en campos de batalla donde distintos colectivos sociales pugnan por recursos cada vez más escasos.

Por tanto, hace falta otro modelo de desarrollo y de arquitectura social. Tendremos que fortalecer los valores. Se han desarrollado los mecanismos de ayuda informal (ayuda mutua y multidireccional, preferentemente en el ámbito familiar, pero extendiéndose también a las redes de amistad y del vecindario). La ciudadanía se ha movilizad también en la protesta y la denuncia social, en la calle, en los medios de comunicación, en el entorno inmediato. No se puede hablar de falta de sensibilidad o de despreocupación.

Todavía se está a tiempo para una reacción colectiva que invierta estas tendencias hacia la fractura social en un nuevo marco en el que la respuesta a la crisis se construya de una forma más solidaria. Y las políticas públicas son insustituibles para preservar la cohesión social. Esto no es posible sin el fortalecimiento de los valores cívicos de la sociedad civil, capaz de construir y reivindicar unas instituciones verdaderamente éticas y democráticas, que se hagan cargo de los más vulnerables como prioridad para construir un verdadero desarrollo desde el bien común.

contenidos

Noticias ³

Día de la Virgen ³

Mejoras ⁴

Frases ⁵

Fiestas ⁶

Esther Señor García ⁹



3

Colaboraciones ¹⁰

Miguel Simón ¹⁰

In memoriam ¹¹

Reloj de sol ¹²



12

Fotografía ¹⁴

Nuestros cuentos ¹⁵

La cabra montesina ¹⁵

El anillico de oro ¹⁶

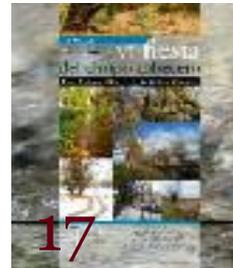
Los siete cabritillos ¹⁶



14

Chopo cabecero ¹⁷

Sexta Fiesta



17

En libros ¹⁸

En el CEJ

Ecología en "Gileta" ²⁰

Las abejas



20

Día de la Virgen

El 15 de agosto, se celebró la fiesta de la titular de la iglesia de Torre los Negros: la Virgen de la Asunción. La ceremonia religiosa estuvo presidida por José Anadón, del que ya nos hicimos eco en Gileta porque hace dos años celebró en Torre los Negros su cincuenta aniversario como sacerdote hospitalario. Al iniciar la misa, hizo una síntesis de su trayectoria y en la homilía dijo palabras de alegría y apoyo a la comunidad parroquial y a todo el pueblo de Torre los Negros. Cuatro monaguillas oficiaron con él.



Tras la ceremonia, se realizó la procesión de “La Virgen de la Cama”, la imagen de la Virgen engalanada por el grupo de mujeres que preparan y embellecen la iglesia, ponen flores y se preocupan de que la replaceta de la iglesia esté tan bonita como está este año. Con los tradicionales estandartes y las banderas, se llevó a hombros la peana con la Virgen.



Como novedad, pudimos ver en la iglesia la imagen de la Virgen de la Langosta, que recorre los pueblos que tradicionalmente participan en la romería. Es una forma de visitar y permitir que todas las gentes reciban

la imagen y dediquen a ella sus plegarias, al ser una imagen muy valorada por su significado, en toda la contornada.



Al volver de la procesión, José Anadón bendijo las cintas preparadas por Miguel García, con la efigie del Padre Selleras, con cuya venta, se obtienen fondos para las flores de la ofrenda a la Virgen del Pilar en la que participa Torre los Negros bajo el nombre del Padre Selleras. Hemos visto comprar y regalar cintas para poner en los coches, las bicicletas y para acompañar a los enfermos. Una vez más animamos desde aquí a participar en la ofrenda de flores con el grupo de Torre los Negros. Se puede invitar también a amigos y familiares. Algunas veces han acudido personas desde lugares tan dispersos como Cataluña, Galicia, Canarias... como reflejan las fotografías que acompañan esta noticia, facilitadas por Miguel García, que es, junto con su familia, una de las personas que más hacen por mantener la participación en la ofrenda.

Tras la ceremonia, en la plaza del pueblo, se vendió el número 62 de la revista Gileta y algunos recogieron la de febrero. Junto con la venta de la revista, algunas personas hacen aportaciones para la ofrenda, a las que se une el dinero sobrante de la venta de la revista Gileta.

Y a la par, mientras que se tomaba el “vermú de fiesta”, se recogía la aportación para las fiestas y se vendían unos curiosos relojes montados sobre vidrios de botellas variadas.



Uno de los comentarios de este día de fiesta fue el homenaje recibido por Rosario Domingo en Valencia, el día 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, por ser la primera doctora de la Universidad de Valencia y una de las pioneras en lo que ahora parece habitual, compatibilizar trabajo público, en la Universidad y trabajo en casa como madre de familia. En el homenaje, se hizo un resumen de su biografía, trayectoria profesional y méritos académicos y se agradeció el símbolo que estas primeras mujeres supusieron para el movimiento feminista y los objetivos de igualdad entre hombres y mujeres. En Xilocapedia, el portal del Centro de Estudios del Jiloca,

Rosario consta dentro del apartado de personas destacadas en Torre los Negros con la siguiente cita:

“La doctora Rosario Domingo Sebastián, profesora titular de Química en la Facultad de la Universidad de Valencia, autora de numerosos trabajos de investigación y directora de varias tesis doctorales”.

Mejoras y mantenimiento realizadas en el pueblo

Este verano nos hemos dado cuenta de que esta primavera ha sido muy seca... se ven muchos más chopos puntisecos y ramas caídas, aunque también se puede disfrutar de la frondosidad de los cabeceros escamondados, que cada vez son más, y de árboles que muchas personas van plantando en sus jardines, sus casas... también hemos visto crecer las carrascas trufadas... y como siempre, felicitamos a quienes siguen cuidando las macetas de los balcones, poniendo vida y color en el pueblo y alegrándolo.

El cementerio estaba limpio y cuidado, aunque uno de los cipreses de la entrada, también ha sufrido el azote de la sequía.

La replazoleta de la iglesia luce limpia y con muchas flores, recortados los setos.

La chocolatería ha sido “repasada” por sus dueños, los hermanos Cebrián, escamondados los chopos del entorno y esclarecido el cauce del manantial de la fuente del Piejo. El chopo viejo, que es como un libro que abre sus venas/ramas a todos, ha rechitado de nuevo, pese a la sensación de que iba a morir.



Las fuentes están cuidadas y se van arreglando... por ejemplo la de Pedro Manco, ha sido encauzada tras el abrevadero de arriba, con lo que ahora hay una nueva canalización con nuevos abrevaderos... se sembraron nuevos árboles en el cauce, pero nos dicen que los corzos ramonean los brotes y se rascan con las ramas, así que los árboles lo tienen complicado para seguir creciendo. Son muchas las personas que se acercan a las fuentes a merendar o son lugar de almuerzo de cazadores, además de los pastores que llevan a los abrevaderos a las ovejas.

Hemos visto a más de uno con los apuntes de la Revista Gileta en los que habían anotado los recorridos de fuentes y lugares de interés... ahora se puede acceder a muchas de ellas con el coche, con lo que la accesibilidad está garantizada para los que no tienen “buenas



piernas”. Lo que no ha cambiado de antes a ahora es el gusto de poder echar un trago de agua después de la caminata, con o sin merienda. Todas las fuentes tienen un lugar para sentarse y descansar, echar la charradica y volver tranquilamente.

La fuente más visitada, con mucha diferencia, sigue siendo la del Padre Selleras, muy bien cuidada y lugar de encuentro de mucha gente, por ejemplo las “jóvenes” de la foto, que intercambian las novedades después de todo un año y echan su rezo al Santo.



Frases y curiosidades del pueblo oídas en el verano de 2014

“Nunca se ha quedado el calor ni el frío sin hacer”
 Frase pronunciada por Miguel García, atribuida a los abuelos, en referencia a que cuando no hace mucho calor, como este verano, lo hará más adelante.

“¿No tienes frío?. ¡Lo que no tengo es chaqueta!”
 Y es que las noches en Torre los Negros han sido tan frescas que han pillado a más de alguno que venía del calor de Valencia o Zaragoza, desprevenidos, con lo que salieron de los armarios los jerseys y forros polares de otras fiestas, en sus distintas modalidades.

Otras fotos

Somos muchos los que vemos Torre los Negros sólo en verano, pero en primavera hay otros paisajes que merecen la pena, aquí una pequeña muestra: una capullera en plena floración y flores de gamones, facilitadas por nuestros colaboradores.

Este año en la lotería de Torre los Negros que se vende para obtener fondos para las fiestas, ha tocado “la postura”. Al siguiente año “toca tocar”.

noticias



Otros lugares de encuentro son el bar y las colas para comprar el pan y los distintos productos que ofrecen las tiendas ambulantes que se acercan a nuestra localidad. Cuando es día de tiendas, se está todo el tiempo en la calle. Y además está el ir “de bancos”, de un banco a otro a esperar el turno. ¡Y sin gastar nada!



Fiestas de Torres los Negros Saludo del Alcalde

Cuando el verano está finalizando, nuestro pueblo se prepara para celebrar sus fiestas.

Como todos los años, en estos días nos reencontramos con familiares y amigos, que no faltarán a la cita con su pueblo, estos días serán más largos de lo normal, noches más cortas... es que no hay tiempo que perder, hay que disfrutar al máximo ya que estos días tardarán un año en volver.

Ahora es tiempo de fiesta, es el momento de sacar lo mejor de nuestro carácter, compartir vivencias, ánimos, ilusiones, cargar pilas y no dejarnos abatir por la situación actual que estamos viviendo.

Animaros como todos los años, a que disfrutéis y viváis con pasión las fiestas, eso sí, con respeto a los demás y responsabilidad.

Mención especial al esfuerzo y dedicación a la Comisión de Fiestas, que como cada año, trabaja duro para que las fiestas sean inolvidables, llenando un programa de actividades, adaptadas a los gustos de cuantas personas viven aquí y nos visitan en estos días tan especiales. Os deseo lo mejor en mi nombre y el de toda la Corporación.

Juan José Garcés Miguel.
Alcalde de Torre los Negros.

noticias

Saludo de la Comisión

Queridos vecinos y amigos de Torre los Negros:

Un año más nos reunimos para celebrar nuestras esperadas Fiestas de Verano.

Desde la Comisión de Fiestas queremos saludar a todas aquellas personas que cada año nos acompañan y visitan nuestro pueblo en estos días de celebración y os damos las gracias por estar ahí otro año más.

Tenemos como objetivo el que en estas fiestas todos disfrutemos al máximo, porque están hechas para cada uno de vosotros, desde el más pequeño al más mayor y organizadas con mucha ilusión por nosotros. Deseamos que os gusten y que las disfrutéis todo lo que podáis.

Esperamos que seáis comprensivos si cometemos algún fallo y os pedimos máxima colaboración por parte de todos para conseguir unas buenas Fiestas. Estamos convencidos de que será así.

Por último, sólo nos queda dar nuestros más sinceros agradecimientos a las entidades públicas (Excmo

Ayuntamiento de Torre los Negros, Comarca del Jiloca y DPT), a todas las comisiones anteriores por mostrarnos el camino a seguir, a las entidades y personas que han colaborado desinteresadamente y a quienes año tras año ponen su granito de arena para que las fiestas de Torre los Negros sean y sigan siendo una realidad.

Muchas gracias a todos y ¡Felices Fiestas!

La Comisión de Fiestas:

Marta Millán y Ciry; José Antonio García y Gloria; Vicente Fraj y María José; Sergio Garcés y Magel; Raquel Moya y Roberto; Marta Lidón; Aurora Garcés; Belén Escuder; José Miguel Lidón y Daniel Salanova.



Crónica

Comenzaron las fiestas el jueves 21 de agosto con pregón, lluvia de caramelos y salida de cabezudos. En el balcón del Ayuntamiento estaban las banderas de Torre los Negros, Aragón y España y en el frontal ¿la del Atleti? (No, es que el amarillo se ha descolorido).

La comisión de fiestas preparó un pregón del que entresacamos algunos párrafos:

“Por estas fechas llegan ya las esperadas fiestas de verano para convertir estos últimos días de vacaciones en jornadas de alegría rodeados de las gentes de nuestro pueblo y, ¡cómo no!, dando la bienvenida a los visitantes que tengamos el honor de recibir. (...) En Torre los Negros estos días tienen un significado especial, de encuentros y reencuentros entre amigos y vecinos, que tienen en este pueblo y su entorno su punto de referencia y de reunión.

Y digo su entorno porque desde siempre, los alrededores del pueblo han sido el mejor punto de encuentro para todos, lugares de confraternización y donde estre-



char lazos con una buena merienda o una comida de hermandad: Calistro, Pedro Manco, Zarzuela, Barranco los chopos, El Chorrillo, Gileta, los Santanares, Valdelagreda, Pedro Chovas y por supuesto, nuestro querido Padre Selleras. Lugares hermosos y queridos por todos, con nuestros árboles, nuestros pinos, robles y chopos, los que debemos preservar en estos tiempos en los que asustados, presenciamos año tras año las terribles presas que se cobra el fuego, por ello os animo a seguir preservando todavía con más esfuerzo la protección de los montes que disfrutamos.

Es un honor para mi iniciar estas fiestas desde el balcón de la “Casa el lugar”, que ha albergado el trinquete, el calabozo, el ayuntamiento, el juzgado, escuela de chicos, escuela de chicas, iglesia ocasional hasta que se construyó la actual, salón de baile, residencia del secretario y consultorio médico. Ahora alberga el teleclub, ayuntamiento, cas de alquiler, lugar desde donde alguacil y festeros hacen por megafonía los bandos y hasta cuenta con sala de peluquería.

(...) Torre los Negros abre sus puertas de par en par, durante estos días, para recibir a todos los que se quieran acercar a esta tierra, y todo ello con la única con-



dición de olvidar los quehaceres y problemas cotidianos y la obligación, para todos los que llegan hasta aquí, de aportar buen humor, derrochar alegría y ostentar amistad. (...) Bueno, que calle ya el pregonero y comience la fiesta por todos los rincones, pero no sin antes cumplir con la obligación de rendir pleitesía a esta tierra con un:

¡Viva Torre los Negros!, ¡Viva el Padre Selleras!, ¡Vivan las fiestas!.

A continuación, el recorrido por las calles acompañados por la charanga “Agua de fuego” permitió comenzar la fiesta y hacer que todo el mundo se uniera a la música y al ambiente festivo, acompañados por los jóvenes que participaron a gusto en el seguimiento de la charanga. ¡Subir y bajar cuestras a ritmo fue un logro!



Hubo gran participación en la sardinada con entrante de ensalada ilustrada y un helado para postre. Es una maravilla que la gente baje al pabellón y que, por familias, se participe en la cena.

Los colaboradores siempre echan una mano a la comisión, en esta ocasión tanto para asar las sardinas como para quemar el ron...

La ronda de la noche fue fantástica: Comenzó con ensayo e incorporación de jóvenes tocadores que aguantaron estoicamente y valoraron el objetivo de catarsis colectiva que supone la ronda por las calles de Torre los Negros... puede que no haya mucho acierto musical pero intención.... La soltura hace que haya jotas en inglés, republicanas arranques de joteros y joteras y que luego se amplíe el repertorio. No sólo es efecto del ron, también lo es de las ganas de participar... los hay que entrenan en casa durante todo el año.

Una discomóvil con bingo en el descanso completó la jornada.



El viernes 22 hubo talleres de manualidades infantiles en el pabellón por la mañana. Después de comer, los concursos de guiñote y rabino y juegos tradicionales en la rambla; muy participativos porque los mayores enseñaban a los niños a jugar con el reloncho, a acertar en la rana, a jugar con los zancos... y además algún que otro adulto hizo concurso de lanzamiento de albarca. A la vez se desarrollaban los torneos de frontón por edades y el partido de fútbol infantil. Por la tarde, en el pabellón, el fuego de campamento permitió ver las coreografías y danzas que habían preparado los niños y niñas, algo que se va realizando año tras año, los y las mayores entrenan a los pequeños y todos – familiares y amigos- disfrutamos de sus evoluciones, bailes y numeritos.

Después de cenar hubo una actividad impresionante: un pasacalles de luz y sonido con el grupo “La ringlera”, con timbales y dulzainas y fuegos de artificio integrados en el espectáculo que hizo que salieran de sus casas chicos y grandes y se fueran uniendo al pasacalles terminando en la plaza con un selfie colectivo. Por la noche, la orquesta Avenida Sur, amenizó la sesión, hasta altas horas.

El sábado 23 hubo otra novedad: La primera feria-mercado medieval en la rambla que permitió además de conocer artesanías y trabajos, realizar talleres artesanos, demostraciones de tiro con arco y la curiosa demostración de cetrería con dos exhibiciones. La gymkana deportiva volvió a demostrar que en las fiestas de Torre los Negros no hay ni un minuto de descanso. La comida popular fue un éxito y hubo mariachis para amenizar la sobremesa. Se entregaron los premios de la rifa.

Por la tarde se desarrolló la final de guiñote y la carrera de bicis infantil, además del concurso de disfraces infantiles en el pabellón. Los adultos también se disfrazaron para la velada de la noche con la orquesta



Calibra. Y en el descanso se celebró el gran bingo de 2000 euros.

El domingo 24 hubo hinchables para los niños y toro mecánico para los grandes. Tras la Misa, hubo vermouth para los jubilados en el pabellón. Por la tarde continuaron los hinchables, se entregaron los trofeos de los distintos concursos, se recogieron las tortas y se pudo disfrutar del festival folklórico de jotas “Aragón canta”. La chocolatada con torta fue la última actividad antes del fin de fiestas.

Una vez más se demostró que las fiestas de Torre los Negros son una buena forma de disfrutar, divertirse y compartir buenos momentos. La Comisión de fiestas se da una buena paliza, pero siempre se sienten satisfechos cuando hay buen ambiente y colaboración de todos. ¡Enhorabuena!

¡Hasta el año que viene!



Esther Señor García

Una de las más fieles colaboradoras de la Revista Gileta, Esther Señor García (Zaragoza 1982), (la nieta de Eloína y Miguel, hija de Amalia y Miguel) ha conseguido la famosa beca de artes plásticas y visuales Casa de Velázquez, concedida por la Diputación Provincial de Zaragoza.

Implica pasar un año en la Académie de France en Madrid, lugar de investigación, innovación y creación en diferentes materias, junto con otros creadores que han obtenido becas similares o accedido por investigación o estudio de alto nivel artístico.

La obra presentada para el concurso fue una instalación llamada “Perenne. Cuello” una mezcla de fotografía y escultura jugando con los tiempos y los procesos, una forma personal de expresión libre.

El proceso de investigación que desarrolla Esther junto con su compañera artística Carmen Cifrián se titula “Damnatio memoriae” y se basa en una serie de obras emplazadas en los límites de lo fotográfico, lo pictórico y lo escultórico que de forma artística trabajan el desvanecimiento de la memoria, la construcción del relato histórico y las realidades inventadas. Llevan trabajando juntas diez años y podrán seguir haciéndolo, esta vez en la Casa de Velázquez que cuenta con instalaciones especiales para los becados en un ambiente interdisciplinar de ámbito internacional.

Esther se licenció en Bellas Artes en la Universidad Politécnica de Valencia, desarrolló estudios en la K y m e n l a a k s o A m m a t t i k o r k e a k o u l u - University of Applied Science de Finlandia y en el Alberta College of Art and Design de Canadá y está realizando la tesis doctoral además de desarrollar muchos proyectos creativos, de los que uno de ellos ha sido el premiado, de entre catorce proyectos presentados.

Hay que destacar el amplio currículum del **Colectivo Señor Cifrián**: Han obtenido la Beca DKV Grand Tour de estancia en Nueva York en 2008, que supuso una estancia de dos meses, una exposición itinerante y la publicación del catálogo de la exposición, prologado por Antonio Muñoz Molina. Obtuvieron el premio de fotografía Valencia Crea en 2009 y el premio Nuevo Talento FNAC de fotografía 2010. (Pudimos ver la exposición en la FNAC de Zaragoza). Recientemente obtuvieron el XVII Premio Fundación Mainel y el Premio BMW a la innovación y la vanguardia, uno de los mayores galardones a la creación artística. Han sido llamadas como jurado en el Concurso Fresh Art.

(Información obtenida del periódico Heraldo de Aragón los días 17 y 20 de julio de 2014 y de la revista Mujer Hoy de 12 de julio de 2014, a la que corresponde la fotografía que acompaña el texto).

No pudimos llegar a tiempo de dar la noticia en el número anterior, al estar ya en imprenta, pero desde estas líneas de Gileta queremos felicitarla y contar que está llevando a cabo su nueva andadura fruto del premio con gran ilusión y satisfacción.

Es importante para un pueblo que sus jóvenes tengan hueco en distintas facetas culturales, es un orgullo saber que se han ido abriendo hueco con ilusión y mucho trabajo (ningún inicio es fácil pero en el mundo de las artes todavía es más difícil) y que llevan el nombre de Torre los Negros por todos los lugares donde desarrollan su actividad.

¡Enhorabuena y a seguir adelante!

NOTA:

En Gileta nos gustaría poder contar con experiencias de personas que están desarrollando su carrera profesional en ámbitos variados, es un placer dar a conocer esos pequeños éxitos y la ilusión de las personas que los logran. De esta forma todos nos

alegramos y nos enriquecemos un poco. Esperamos vuestras colaboraciones.



Miguel Simón

El pueblo de los notarios. Aragón de Leyenda, por Alberto Serrano Dolader.

Artículo de Heraldo de Aragón aparecido el 29 de junio de 2014

Ha sido costumbre ancestral entre nuestras gentes poner nombre propio a las piedras grandes y a las rocas singulares. En mis cuadernos de campo casi siempre dedico al tema una hoja por pueblo, y no pocas veces hago corto. Algunas denominaciones califican o describen, otras realizan una anécdota...

“En Torre los Negros tenemos la peña del Gallo, y debe de llamarse así porque termina en cresta. También está la peña Borracha, porque es donde paramos a echar un trago cuando bajamos de la ermita de la Langosta”, me contó Miguel Simón Corbatón a sus 83 años.

Torre los Negros, el pueblo que fue famoso por sus patatas, por los cangrejos del Pancrudo y por su chocolate, vuelve a ser hoy nuestro destino. “Ponga también que aquí se mueren los tábanos el día de Santiago, eso es lo que decimos los “notarios”, que es como nos llaman a todos y cada uno de los vecinos”, me señaló mi interlocutor. El hijo más ilustre del lugar fue el venerable Padre Selleras, nacido a mediados del siglo XV. Franciscano y predicador, alcanzó notable fama. Dicen que, además de escribir poesía, levitaba y expulsaba a los demonios. Durante los días previos a su agonía “tanto los esputos como las deposiciones, ni eran repugnantes a la vista ni de mal hedor al olfato; antes al contrario, al entrar en la habitación, advertíase una fragancia tan suave y exquisita que no tenía semejanza” según refirió en 1903 su hagiógrafo Félix Sánchez. En Torre los Negros lo tienen por santo y se sienten protegidos por su patrocinio.

Tampoco han faltado tipos populares. Ángel Alcañiz anotó la anécdota de “aquel pastor que, en 1922, cuando estaban colocando el tendido eléctrico del pueblo, contemplaba sentado los trabajos y, cansado de esperar

alguna novedad, regresó desilusionado a casa; al ver las bombillas encendidas exclamó incrédulo: Pues ¿cuándo han echáo la luz si yo estoy mirando todo el rato y no la he visto pasar? (Xiloca, 25). Especialmente curiosos son los remedios de ‘medicina’ popular que recopiló hace más de un cuarto de siglo Juan José Sebastián. ¿Empezamos con tres ‘recetas’ contra las verrugas? Primera: “Coger unos granos de sal y echarlos al fuego, pero no los tienes que oír saltar, por ello hay que salir corriendo al echarlos”. Segunda: “Babosa metida en una botella oscura que esté bien tapada; conforme se seca esta babosa, van desapareciendo las verrugas”. Y tercera: “Untarlas con sangre de vaca degollada”.

Las quemaduras se curaban con aceite al que se había añadido una camisa de culebra hecha polvos. A los niños con sarampión se les enfundaba en una manta roja para que absorbiera las manchas. Contra los callos, cataplasma de caracol machacado. Los dolores de oído se combatían de este modo: “Poner un trozo de tocino rancio, pues parece ser, como se opina popularmente, que el oído duele porque dentro de él hay un gusanico que tiene gana y a medida que se va comiendo el tocino va desapareciendo el dolor”. Y contra el estreñimiento, remedio escatológico: “Peladilla untada en aceite y metida por el culo como si fuera un supositorio” (Xiloca, 2). Ustedes perdonarán.

NOTA:

Nuestro fallecido Miguel Simón Corbatón y el periodista Alberto Serrano Dolader, coincidieron en la clínica y fueron largas sus conversaciones. Fruto de ellas, los numerosos artículos que han ido apareciendo en la sección Aragón de leyenda, de Heraldo de Aragón, que hemos reproducido en Gileta ya que reflejan retazos de nuestro pueblo.

Esta es nuestra última colaboración, para quien no haya tenido el placer de poder leerlo en el periódico. Quienes nos han facilitado el texto decían que leerlo era como oír a Miguel contándolo.

En la fotografía antigua que nos han facilitado para acompañar el artículo, está Miguel Simón, es el que lleva el ramo con el grupo de



amigos que han posado para el fotógrafo.

In memo- riam

El día 8 de noviembre de 2014, falleció José López García.

Ha sido un colaborador de Gileta desde sus inicios. Era el anfitrión de la presentación de la revista de febrero en la fiesta que ha organizado durante tantos años en Zaragoza para conmemorar al Padre Selleras. Ha sido el que se encargaba de preparar la misa buscando una parroquia que nos diera cabida, el local que permitía estar juntos un buen rato en torno al “refresco”, el encargado de mandar las 120 cartas convocando a los vinculados con Torre los Negros, el que facilitaba a quienes querían dar el refresco y el pan bendito por haber celebrado algún acontecimiento y quien se encargaba de recoger un poco de dinero para poder asumir todos esos gastos.

Era un entusiasta de Gileta en tanto en cuanto siempre estuvo interesado por los temas relacionados con Torre los Negros: historia, oficios, naturaleza, acontecimientos, familias... colaboró con nosotros en cuantas dudas, aclaraciones etc... le pedíamos; era el mejor buscando erratas o confusiones, era quien nos decía quiénes podían ser las personas de las fotos antiguas, quien nos aclaraba los parentescos...

Especialmente activo respecto a la figura del Padre Selleras, nos facilitaba siempre la documentación que tenía.

Hizo un verdadero trabajo de documentación que recogimos en Gileta número 31 (febrero 1999) completando el listado de mozos de Torre los Negros desde el año 1930 a 1948 que habíamos presentado en el número anterior.

En el número 51, (enero de 2009) dentro del apartado estudio-investigación, fue el oficio de barbero el estudiado y José, por supuesto, nuestro informador. Pacientemente nos explicó todo lo que le preguntábamos, nos enseñó los utensilios, las anécdotas y las formas de pago en la barbería. Colaboró en el número 52 (Agosto de 2009) contándonos su boda con Clotilde Burillo en 1953.

En el número 57 de Gileta, en febrero de 2012, le hicimos una entrevista al celebrar los cuarenta años de la fiesta, iniciativa surgida con motivo de la celebración del 350 aniversario de la muerte del Padre Selleras, entre José, Mosén Andrés –entonces párroco de Torre los Negros- y otras personas. La misa tuvo lugar en la Capilla de los frailes de la congregación del Padre Selleras, en el Camino del vado. A partir de entonces -1972- José ha sido la persona que ha continuado manteniendo viva esta convocatoria que tanto hemos agradecido las personas vinculadas con Torre los Negros. Buscaba sacerdotes que hubieran pasado por Torre los Negros y ahora estaban en Zaragoza: En 1973 fue en la parroquia del barrio Oliver, tras haberlo acordado con Alejandro Blasco y en 1974 en las Madres Adoratrices hasta 1988. En 1989 se pasó a la Virgen de los Dolores, donde estaba de párroco Emilio Moliner y en 2002, el testigo lo recogió su propia parroquia, Cristo Rey. En todas las revistas de agosto, Gileta se hacía eco de la celebración organizada por José. Emotivo fue el encuentro tras el fallecimiento de Clotilde, “*ella quería que yo lo siguiera organizando*”, me dijo.

Nos han faltado muchas entrevistas de alguien que, como José, era un pozo sin fondo de informaciones, queríamos preguntarle sobre el oficio de sastre, que también ejerció; nos quería hacer un artículo más extenso con todo el proceso de la fiesta del Padre Selleras, decíamos entre risas que cuando hiciera el número 50. Nos han faltado muchas charradas, pero también lo recordamos en todas las que llevamos a buen puerto.

Su memoria, sus relaciones personales para recabar información... todo eso ha sido un tesoro para la cultura de Torre los Negros. Echaremos en falta su presencia habitual en Torre los Negros y en Zaragoza, echaremos en falta su sonrisa y su disponibilidad para todo lo que le solicitábamos. José ocupará sin duda un lugar preferente en la memoria de todos los que le conocimos y no dejará de ser para Gileta toda una inspiración para seguir en la brecha. ¡Hasta siempre,

José! Y gracias a su familia por permitirnos esta despedida en la fiesta que siempre él organizaba.



Reloj de sol

Todos los que pasamos por la calle de Vicente Cebrián Sánchez nos entretenemos en mirar el reloj de sol. Lo hacíamos antes, cuando aquel reloj se atribuía al tío Félix Sánchez, del que hemos hablado varias veces en nuestra revista por su capacidad de innovación.

Vicente Cebrián compró la casa en la que estaba el viejo reloj de sol y desde el principio, pensó que en su fachada habría uno similar.

Así, una vez logrado su objetivo, le entrevistamos y nos cuenta el proceso:

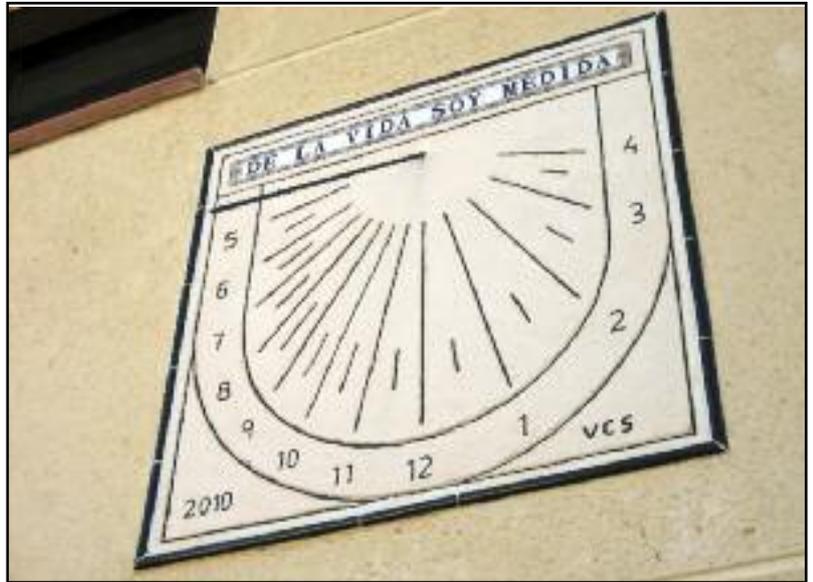
¿De dónde surgió la idea y cómo la llevaste a cabo?

Yo veía el reloj de sol antes de comprar la casa, cuando la compré me preocupé de saber qué sistemas había, cómo se hacían los relojes solares... “plantearte problemas y saber cómo los vas resolviendo”... consulté por Internet, vi otros relojes y sistemas y analicé en qué se basaban. La gente del pueblo también me animó a hacerlo.

Saqué las medidas y proporciones del reloj viejo así como el texto, de una foto de la casa que realicé. (Vicente nos enseña la foto “Casa original en el año 2008). Casi no se veía al final por el estado de la fachada, pero yo lo recordaba de hacía tiempo.

Fui haciendo dibujos y bocetos para ver cuál se aproximaba más y podría ser más efectivo.

Encargué las baldosas del texto con las medi-



das exactas, pero la cerámica, que me la trajeron de Córdoba, era un poco más ancha que las proporciones del anterior, por lo que finalmente quedó un poco más ancho, más cuadrado, que el anterior, pero encaja bien en la fachada y no afecta esa proporción para la medición del tiempo.

Vicente, un buen colaborador con Gileta, nos sorprendió con los planos de la chocolatería y ahora nos vuelve a sorprender con sus estudios para hacer el reloj. ¿Te has vuelto un “relojero solar”?

-Se ríe- ¡Pues he hecho otro para la iglesia de Fonbuena!

¿Y te salió bien?

¡Sí, sí, estaban contentos y como no les quise cobrar, pues me regalaron un jamón!

Lo hice aprovechando el hierro viejo, hice los cálculos y les dije cómo tenían que poner la varilla con respecto al marco del reloj. Además les dibujé las horas del reloj en el marco de madera y como era bonito, decidieron dejarlo así.

¿Cuéntanos cómo construiste tu reloj!

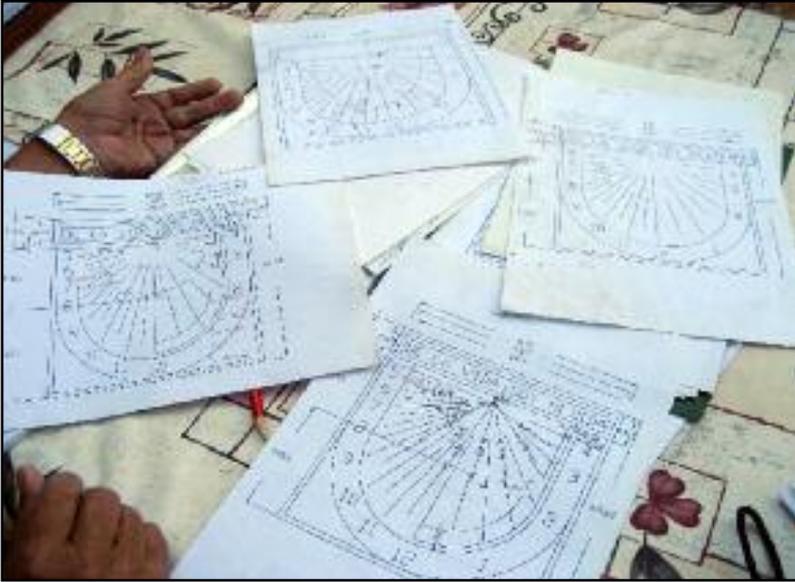
La varilla tiene que estar muy bien colocada, es lo fundamental. Es una varilla de hierro calibrado, del ocho.

En primer lugar puse una regla, a nivel, para que no se fuera la sombra para un lado o para otro. Miré la sombra justo a mediodía y así supe la dirección norte-sur correcta en este preciso lugar.

En Torre los Negros es tres minutos más tarde que en el meridiano de Greenwich, a 75 kilómetros de aquí, por tanto 3 minutos calculando los dos meridianos y haciendo la proporción.

En segundo lugar, cuando ya se sabe cuál es la orientación, falta saber la inclinación hacia el suelo. Como estamos en el paralelo 42, para que la sombra de la varilla en invierno que es más corto, pueda marcar la hora en el reloj, puse 45 grados de inclinación. La altura del suelo a la varilla tiene que ser la misma que la de la pared hasta el punto





donde tiene que apuntar la varilla. (Largura de la pared igual a la distancia en el suelo desde la pared). Es importante este paso porque la orientación de la pared es variada, por lo que hay que orientar la varilla hacia el sur y a 45 grados hacia abajo, hacia el suelo. Si no hubiese pared, si fuera un reloj de suelo, con la orientación sur y los 45 grados podría hacerse sin problema.

En tercer lugar, con dos pletinas agujereadas, puse la varilla y la soldé por detrás.

Ahora tocaba ajustar la hora exacta. Al día siguiente hice la marcación en la pared: el mediodía tiene que ser la vertical de donde sale la varilla. Con una llave inglesa, tuerces la varilla para que la sombra a la hora en punto, llegue a la raya que tú has hecho, totalmente vertical. Son las 12 solares.

¿Cuándo lo hiciste?

Tiene que hacerse a mitad de abril porque es mejor que se ajuste para verano, ya que hay más tiempo de sol y además en verano lo mira más gente.

¿Varía mucho de invierno a verano?

Sí, el tiempo de variación es de 32 minutos al año y por ello la sombra que hace la varilla tiene esos cambios.

¿Y luego tocaba “dibujar el reloj”!

Sí, a partir de las 12 solares ya se pueden marcar las demás horas, por “ojímetro” o por medida, 15 grados, el resultado de dividir 360 grados por 24 horas. Yo lo hice por ojímetro, si os fijáis, no todas las horas están a la misma distancia... hice un marco de madera y fui marcando en la madera la hora exacta y las medias... al ser menos recorrido tienes los mismos grados, pero no la misma distancia, por la inclinación de la propia varilla respecto al sol y la pared. A la derecha, en el 1,2,3,4, hay mucha más distancia que en el otro tramo, de las 11 al 5, porque está más lejos.

Estuve una semana o diez días para hacerlo, del 10 al 20 de abril, porque había nubes y si justo la nube estaba en el momento de la hora en punto, no podía marcar... tampoco podía ser más tiempo porque perdía la fiabilidad de la medición.

En este momento, la fiabilidad es casi total, en

invierno, con la diferencia de una hora solar, el error es de veinte minutos, en verano, hay dos horas de diferencia respecto a la hora solar. En el mes de abril y medio mes de mayo, es clavado, te puede fallar un minuto, te puedes poner el reloj con el que marca el solar. A partir del 20 de agosto y hasta los últimos días de noviembre

o primeros de diciembre, es cuando se aleja más, y se va notando cada día.

Como tenía todas las medidas y la marcación de las horas en la madera, luego tocó pasarlo a la pared, en bajo relieve, para poder pintar dentro, las horas las rayas largas y las medias las cortas.

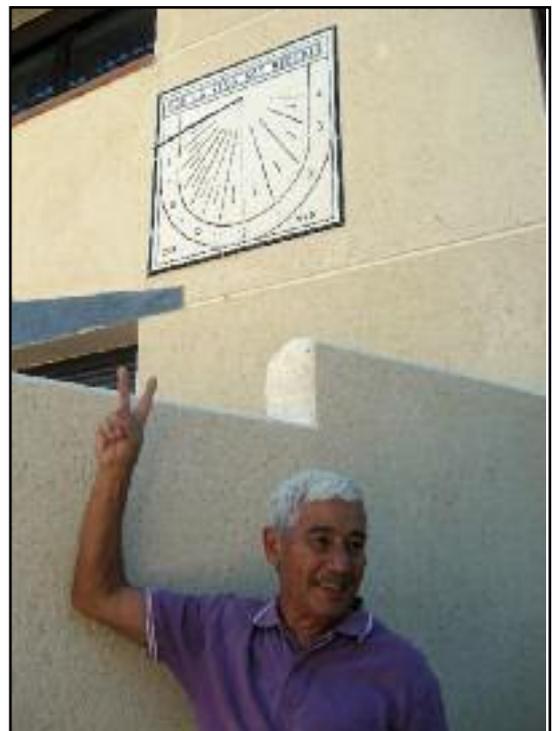
No se puede caer porque está con dos pletinas de hierro soldadas de 25 centímetros de larga y cada una tiene un garfio en cada punta, es decir, cuatro enganches a la pared. Encima va el cemento, con un mallazo, para evitar grietas, para que se quede como un solo cuerpo.

Una vez terminado, lo remarqué con baldosa cerámica para que se distinguiera del color de la pared.

¿Lo miras mucho?

La verdad es que cuando estoy por aquí, si no llevo el reloj de pulsera, lo miro y hago el ajuste rápidamente.

Agradecemos a Vicente su colaboración y acompañamos el artículo con las fotografías del reloj de sol de antes y el de ahora, con su autor y los dibujos y bocetos originales que nos dejó fotografiar.





Fotografía facilitada por las hijas de Gregorio Casimiro Yuste, Juana y Leonor. Gregorio es el único con cachirollo.

Está realizada en unas fiestas, en el callejón donde estaba la tienda de Mariano.

Por la antigüedad de la fotografía, hemos ido preguntando a distintas personas para que nos pudieran identificar a los retratados, de forma que, como en otras ocasiones, incorporamos hipótesis de quiénes pudieran ser, sobre todo por el aspecto de algunos de ellos y en otros casos por su parecido con algún descendiente.

Agradecemos a quienes han hecho el esfuerzo de dar sus pistas y animamos a identificar a los desconocidos o corregir algunas de las propuestas.

En la fila de arriba, de izquierda a derecha, nos dicen que alguno de los primeros podría ser Conrado Cabañero; el tercero podría ser Jerónimo Arenas y el del cigarro Juan de la Tía Malena. Los de delante, de boina y el de al lado con corbata, podrían ser “los rubios”, los hermanos Pepe y Manuel Gimeno. El del bastón de mando es sin duda Delfín Gambaro. El de detrás podría ser Pablo o alguno del Tío Teller o Félix.

El de al lado de Delfín, sin duda es Valero Miguel y a continuación Vicente Nuez. Hay dudas sobre los de al lado, ¿Antonio Gimeno?. Parece que los de detrás podrían ser Vicente Esteban y Fidel y Ramón Marco. Uno de los altos podría ser el hermano de José Moreno, que murió en la guerra. También nos dicen que Paco el de la plaza y Marcelino Domingo eran de ese tiempo, así que podrían ser algunos de los desconocidos. El de la punta podría ser Luis. A la derecha podría ser Mariano Polo

En el medio, con cachirollo, Gregorio Casimiro Yuste y a su izquierda su hermano pequeño Máximo, con boina, como casi todos los del grupo.

En la fila de abajo, no sabemos quiénes son los dos primeros con bufanda... el tercero, con boina, antes de los de la guitarra, podría ser Pascual Garcés o José Garcés.

El grupo de guitarras, identificado: Blas Domingo, guitarra; Miguel Balaguer, bandurria; Maximiano Gambaro, guitarra. El de gafas podría ser forastero aunque a algunos les recuerda a Victorino Vicente. El de la acordeón, Jerónimo Sánchez. El de la última guitarra no lo sabemos y el de encima podría ser Pablo Miguel.

Del grupo de mujeres que se adivina detrás, están identificadas Bárbara y Felisa y algunos nombran a Luisa y Etelevina.

La cabra monte- sina

Vamos a recopilar cuentos, cantinelas, retahílas, dichos, acontecidos etc...

Empezamos con “La cabra montesina”, que me la contaba mi madre y mi tía (Pilar y Gregoria) y a ellas la abuela Rita. Muchas familias se saben este cuento y más o menos nos lo han contado igual.

Para ponerlos en situación, en nuestra casa había una salica pequeña arriba, al final de la escalera (cuando no había luz eléctrica se subía con candil o carburero), era la salica de la miel, donde estaba la tinaja de la miel:

Érase una vez una madre que tenía tres hijas. A la primera la mandó a lavar, a la segunda a fregar y a la tercera a por agua. La que fue a por agua volvió la primera y dijo:

-¡Madre, ya he vuelto!

-Hija mía, cógete una rebanada de pan, sube a la salica de la miel y ponte miel en el pan.

Cuando subía por las escaleras, oyó una voz que salía de la sala y decía:

“Yo soy la cabra montesina,
que cruza montes y valles,
y se come a los chicos,
a pares a pares”.

La chica no hizo caso de la voz, entró en la sala y la cabra montesina se la comió.

Volvió la hija que había ido a fregar y le dice:

-¡Madre, ya he terminado!

-Hija mía, cógete una rebanada de pan, sube a la salica de la miel y ponte miel en el pan. Y dile a tu hermana que baje, que ha subido hace mucho, a ver si se la va a comer toda.

Cuando subía por las escaleras, oyó una voz que salía de la sala y decía:

“Yo soy la cabra montesina,
que cruza montes y valles,
y se come a los chicos,
a pares a pares”.

La chica no hizo caso de la voz, entró en la sala y la cabra montesina se la comió.

Volvió la primera, que había ido a lavar y le dice:

-¡Madre, ya he terminado!

-Hija mía, cógete una rebanada de pan, sube a la salica de la miel y ponte miel en el pan. Y dile a tus hermanas que bajen, que han subido hace mucho, a ver si se la van a comer toda.

Cuando subía por las escaleras, oyó una voz que

salía de la sala y decía:

“Yo soy la cabra montesina,
que cruza montes y valles,
y se come a los chicos,
a pares a pares”.

La chica no hizo caso de la voz, entró en la sala y la cabra montesina se la comió.

Al ver la madre que no bajaban las hijas, pensó que había pasado algo y subió por las escaleras oyendo la voz:

“Yo soy la cabra montesina,
que cruza montes y valles,
y se come a los chicos,
a pares a pares”.

La madre, muy asustada, bajó corriendo las escaleras, pero no había nadie ni en casa ni en la calle y se puso a llorar.

Una hormiguica que pasaba por allí le preguntó por qué lloraba y al contarle que la cabra montesina se había comido a sus tres hijas, la hormiga le dijo: ¡Ya voy a subir yo!

Subió la hormiguica las escaleras y cuando llegó a la salica de la miel, la cabra montesina le dijo:

“Yo soy la cabra montesina,
que cruza montes y valles,
y se come a los chicos,
a pares a pares”.

A lo que la hormiga le contestó:
“Yo soy la hormiguica,
del hormigal,
con un picotazo,
te hago bailar”.

Y le picó a la cabra y se puso a moverse y agitarse y las tres hijas salieron bailando de la tripa de la cabra montesina.

La madre le dio trigo a la hormiga y todas fueron felices y comieron perdices.



El anillo de oro

Una mujer mandó a su hija a lavar al lavadero. Cuando llegó allí, se quitó un anillo de oro que llevaba y lo dejó a un lado. Cuando terminó de lavar, se le olvidó recoger el anillo y volvió a casa. Cuando llegó a casa y se dio cuenta, su madre le dijo que volviera a buscarlo y de paso que trajera agua. Volvió a buscarlo y al llegar allí no estaba pero había un hombre viejo y desastrado que le pidió agua. La chica no le quiso dar y el hombre la metió en un saco y se la llevó y le dijo: ¡A partir de ahora, harás lo que yo diga y si no, te pegaré!

El hombre la metió en un zurrón y la llevaba de pueblo en pueblo. Paraba en la plaza y decía: ¡Canta zurrón, o te doy un coscorrón! Y ella cantaba “Por un anillito de oro, que en la fuente me dejé, en el zurrón voy cantando y en el zurrón moriré”. El hombre sacaba unas perras con este entretenimiento.

Y dando vueltas por la comarca, volvió de nuevo al pueblo e hizo lo mismo:

¡Canta zurrón, o te doy un coscorrón! Y ella cantó “Por un anillito de oro, que en la fuente me dejé, en el zurrón voy cantando y en el zurrón moriré”.

Los padres oyeron la voz de su hija a la que creían perdida y decidieron recuperarla. Para ello, invitaron al hombre a su casa a cenar y a dormir. Cuando estaba dormido, sacaron a su hija del zurrón y metieron en él un cántaro con agua rodeado de ropas. Escondieron a la hija y celebraron el reencuentro sin que el hombre notara el cambio.

El hombre al día siguiente vuelve a hacer en la plaza la misma operación: ¡Canta zurrón, o te doy un coscorrón! Al no oír canto alguno, el hombre repitió: ¡Canta zurrón, o te doy un coscorrón! Y como seguía sin cantar, empezó a golpear el zurrón y entonces rompió el cántaro y la gente se dio cuenta de lo que había hecho el hombre, que, descubierto, salió huyendo.



Los siete cabritillos

Una cabra vivía con sus siete cabritillos en el monte. Se fue a buscar comida y encargó a sus hijos:

- “No abráis la puerta a nadie, que vendrá el lobo y os comerá”.

Había un lobo en el monte que al ver que salía, se acercó a la casa y llamó a la puerta:

- ¡Abrid, hijicos míos, que soy vuestra madre!.

Unos ya iban a abrir, pero el más pequeño dijo:

- ¡No es la voz de nuestra madre, nuestra madre la tiene más fina, es el lobo, no abráis!

El lobo se fue y se comió muchas claras de huevo y volvió a la casa y llamó a la puerta:

- ¡Abrid, hijicos míos, que soy vuestra madre!.

El más pequeño le dijo:

- Enséñanos la patica por debajo de la puerta!

El lobo metió su pata por la puerta y el cabritillo pequeño le dijo:

- ¡No eres nuestra madre, porque nuestra madre tiene las patas blancas y esas son negras!.

El lobo fue a casa del molinero, cogió harina y la echó a las patas. Volvió a la casa:

- ¡Abrid, hijicos míos, que soy vuestra madre!.

- ¡A ver, enséñanos la patica por debajo de la puerta!

El lobo metió su pata blanqueada con la harina y los cabritillos abrieron la puerta y el lobo se los fue comiendo uno a uno, a todos menos al pequeño, que se escondió en la caja del reloj.

Cuando volvió la madre y vio el desastre, se puso a llorar desesperada. El cabritillo pequeño salió de la caja del reloj y se abrazó a su madre y le contó lo sucedido con sus hermanos.

La madre cogió aguja, tijeras e hilo doble y se fueron los dos hasta el río buscando al lobo ya que pensaron que habría ido a beber agua.

El lobo echaba la siesta después de haber comido tanto...

La madre con las tijeras le abrió la tripa y salieron asustados pero contentos los cabritillos. Llenó la tripa del lobo de seis piedras y volvió a coserla rápidamente.

Cuando el lobo se despertó de la siesta, tenía sed y se acercó al río y como le pesaba mucho la tripa, se cayó al río y se ahogó.

Y desde entonces, los siete cabritillos vivieron felices con su madre.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado...

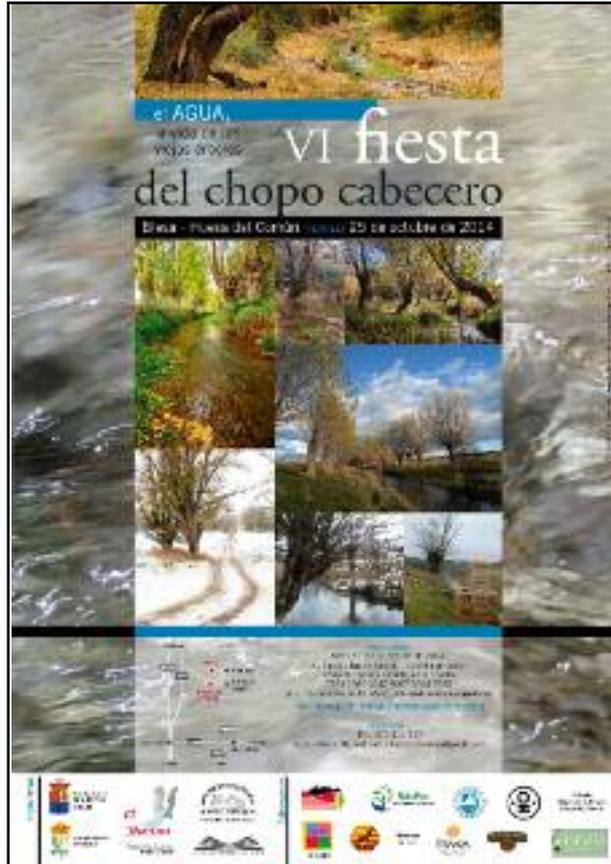
Sexta Fiesta

El sábado 25 de octubre de 2014 se celebró la VI Fiesta del Chopo Cabecero en Blesa y Huesa del Común, bajo el lema “El agua, la vida de los viejos árboles”. 350 personas, entre ellas 20 vinculadas con Torre los Negros, recorrieron el cauce del río Aguas Vivas, subiendo el estrecho para disfrutar de la panorámica de El Hocino, entre chopos cabeceros y sauces trasmochos, con un manto de hojas verdes, ocres y amarillas. La belleza de los fresnos con sus gamas de color dependiendo de la sombra y el sol, de la juventud y la madurez, fue un descubrimiento. Nos explicaron cómo en distintos momentos se ha entendido el uso del agua y el río, la geomorfología de la zona que hace que las aguas desaparezcan, la generación de canales, acequias y sifones para aprovecharla, los trasvases y su repercusión, la adaptación de los propios árboles al stress hídrico, la riqueza faunística oculta a la vista, dentro de los árboles y en los propios canales; la escamonda o poda como forma de aporta longevidad al árbol, además del aprovechamiento de vigas y su utilización como energía calorífica.

Los trepadores de la empresa Xilofor escamondaron un chopo cabecero. Ya en el pueblo visitamos el Molino Harinero, el Museo de la Carpintería y la herrería y la Iglesia de Blesa. No sólo fue la visita, sino las explicaciones de quienes han vivido estas pequeñas joyas del patrimonio de Blesa, donadas por sus propietarios para dar a conocer usos y formas de vida del pasado. Se valoró especialmente la acogida dispensada por el pueblo y su esfuerzo para organizar la fiesta.

La comida se hizo en el pabellón de Huesa del Común. Al finalizar, se entregaron los premios del primer Concurso de Fotografía sobre el Chopo Cabecero, organizado por el Centro de Estudios del Jiloca, con alta participación. Las fotografías estaban colgadas con carteles informativos donde se recogía el título, el autor y el lugar y fecha de la instantánea. De Torre los Negros había tres fotografías y una de ellas, de nuestro colaborador Joaquín Reyes, recibió un accésit. Joaquín recibió un lote de libros del CEJ, de manos de Fernando Herrero y José María Carreras, del Centro de Estudios del Jiloca. Al concurso se presentaron 114 fotografías, resultando seleccionadas 34.

Después, se hizo entrega del título “Amiga del Chopo Cabecero 2014”, un homenaje a Helen Read por su trabajo en el estudio, la conservación y la difusión de los árboles trasmochos en Europa. Helen agradeció el



título, la fiesta y el interés y trabajo de quienes comparten con ella estas inquietudes y animó a continuar con estos esfuerzos. El final de fiesta volvió a ser musical, con un concierto del grupo Sintrom ni son y el grupo Bucardo. Folklore Aragonés. Todos los participantes en la fiesta entonaron el “Somos como esos viejos árboles” de José Antonio Labordeta, que ya se ha convertido en el himno de las fiestas. La visita guiada por Huesa del Común, fue el final de la fiesta.

Como curiosidad relacionada con Torre los Negros, un reportero de Canal Plus, Manuel Fernández, se interesó por la iniciativa y se puso en contacto con los organizadores, quienes le recomendaron una visita a Torre los Negros y a la riqueza que suponen los chopos cabeceros del río Pancrudo. Él quería conocer de primera mano la utilización de estos árboles y para ello qué mejor que hablar con alguien que los conoce desde siempre, Miguel Juan. El reportero nos contó que se quedó encantado de cómo se lo explicó, el recorrido que le había preparado –incluido, claro está, el Padre Selleras- y cómo le transmitió sus vivencias y conocimientos.

También se quedó contento del recibimiento en el pueblo, le invitaron incluso a cenar, y al día siguiente nos acompañó durante todo el día, quedándose sorprendido de la respuesta de la gente y de las actividades desarrolladas.

el chopo cabecero

En el CEJ

Inauguramos una nueva sección para recoger las referencias a Torre los Negros en distintas publicaciones. Son muchas las veces que distintos estudiosos nos piden información sobre Torre los Negros y consecuencia de ello, nuestro pueblo aparece citado en distintos lugares.

Algunas se nos pasan, otras las comentamos. Era una sección que queríamos llevar a cabo hace tiempo pero como no hemos tenido sitio en otros Giletas, la empezamos aquí aunque algunos de los libros se nos han quedado un poco “viejos” porque hacía tiempo que los teníamos “en depósito”, pero aquí van.

En 2013 el Centro de Estudios del Jiloca editó el libro de **José María de Jaime Lorén: Calamocha en la prensa nacional (1794-1955)**. Se trata de un estudio en el que se han entresacado las noticias de la zona de Calamocha aparecidas en grandes medios de comunicación nacionales, para analizar desde un punto de vista histórico y cultural la imagen que se pueden formar estos medios y por ende los lectores, de nuestra personalidad, inquietudes y trayectoria. Hemos entresacado las referencias a Torre los Negros:

En el apartado de **Historia**, al tratar las noticias de la **Primera Guerra Carlista (1833-1840)** habla de que hubo importantes repercusiones tras la muerte de Fernando VII, tanto por los enfrentamientos bélicos como por el pensamiento político de la población a

favor de la causa tradicionalista. Son 76 referencias y se nombran movimientos en localidades cercanas a la nuestra: Portalrubio, Vivel del Río, Navarrete, Bañón, Montalbán, Rubielos, Cosa, Pancrudo, Cutanda, Torrecilla del Rebollar. Hay dos referencias directas a Torre los Negros:

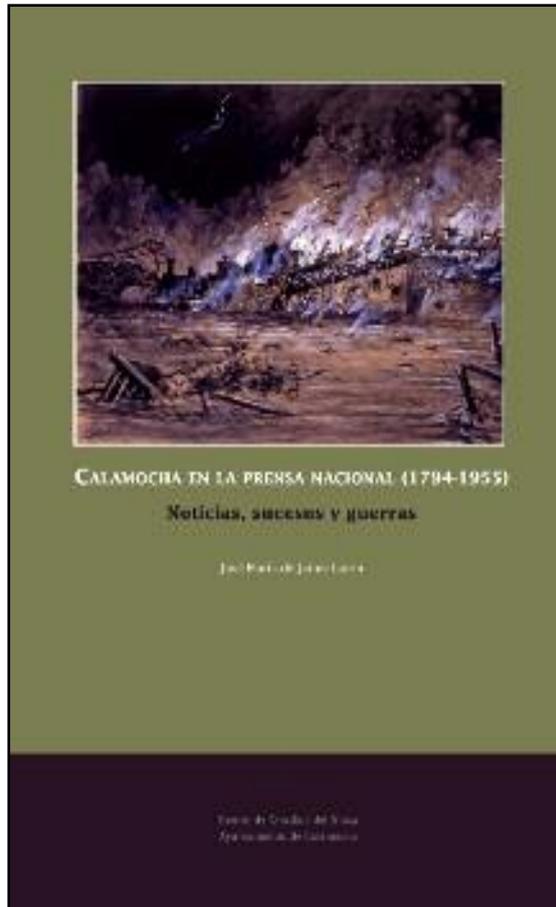
“**1 de agosto de 1837:** El conde de Luchana informaba desde Fortanete su sospecha de que el enemigo con el Pretendiente pensaba pasar desde Cataluña al Bajo Aragón, para marchar por Calatayud a unirse a la nueva expedición. De todo ello informaba al general Oráa, y de que pensaba contramarchar por Valdejarque a Calamocha para dar alcance al enemigo entre Molina y Calatayud. Por su parte, Oráa comunicaba el día 3 desde **Torrelosnegros** su sospecha que el Pretendiente quería ir a Navarra por Calanda, pasando el Ebro en Caspe o Sástago” (Pg. 69. Publicado en El eco del comercio el 8 de agosto).

“**24 de mayo de 1839:** Comunican desde Zaragoza que Cabrera se hallaba el 22 pidiendo raciones en el campo de Visiedo para conducir las a Alfambra. Enseguida se supo en Barrachina que a las dos de aquella madrugada se había movido de aquel punto en dirección a Perales, de donde podía marchar a Camarillas, o llegar a Montalbán tan pronto como nuestras columnas, que pasaban en el mismo acto (que sería medio día) por **Torrelosnegros** y Barrachina. En las alturas de **Torrelosnegros**, había ya una avanzada de Llangostera que se hallaba con cinco batallones en Torrecilla del Rebollar; es decir, que en aquella tarde debieron verse nuestras tropas con las facciosas, y aún escaramucearse si aguardaron éstas”. El fuerte de Montalbán seguía asediado por los carlistas, donde habían practicado ya una

brecha y se resistía con valor, “porque si sucumbe Montalbán, la dominación de Cabrera se extiende y consolida extraordinariamente”. (Pgs. 76-77. Publicado en El eco del comercio el 28 de mayo).

Sobre la **Guerra Civil (1936-1939)** hay 28 referencias, una de ellas es la de Torre los Negros:

5 de la tarde del 3 de diciembre de 1936: Comunicado oficial desde Barcelona sobre el sector de Alcañiz del frente de Aragón, dando cuenta del “certero fuego de las fuerzas leales” que obligó a huir “a unos núcleos facciosos que, procedentes de Calamocha, intentaban fortificarse en posiciones ventajosas para la defensa de Villanueva del Rebollar, rechazando sus intentos y



haciéndoles más de cien bajas vistas”. Simultáneamente las fuerzas republicanas “atacaron los centros de resistencia enemigos de **Torrelosnegros**, apoderándose de la posición grandemente fortificada”. La noticia de agencia se repite en otros periódicos.

(Pg. 91. Publicado en El Sol el 3 de diciembre y en La Libertad el 4 de diciembre).

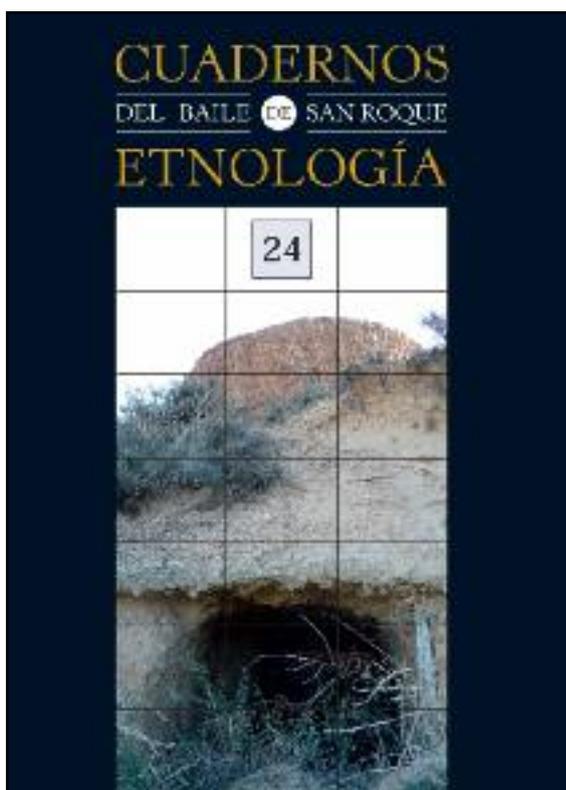
En el apartado de **sucesos por tormentas y climatología** se hace especial referencia al **23 de junio de 1904**, haciéndose eco de la terrible tormenta de pedrisco y agua de las vegas del Jiloca, Pancrudo y Jalón destacando la inundación que destruyó los terraplenes de las vías del ferrocarril Central de Aragón en la zona de Entrambasaguas, provocando el descarrilamiento e incendio del tren y el fallecimiento y heridas graves de muchos pasajeros. También hace referencia a las pérdidas provocadas por la inundación:

“Efectos de la inundación: Cosechas perdidas; Pueblos en la miseria; Primeros socorros.

Los mayores efectos de la inundación se han dejado sentir en los pueblos de la ribera del Pancrudo. Las cosechas se han perdido en Navarrete, Cutanda, Barrachina, **Torrelosnegros** y Lechago, cuyas gentes del campo se hallan en situación verdaderamente lastimosa”.

(Pg. 124. Publicado en El Heraldo de Madrid el 25 de junio).

en libros



En **Cuadernos de Etnología del Centro de Estudios del Jiloca**, en el número 24, correspondiente a 2011, hay un artículo de **Félix A. Rivas**: “*Etnografía de la fabricación tradicional de cal en algunas localidades de la Comarca del Jiloca*”, entre ellas Torre los Negros. De hecho nuestro pueblo es citado:

“También supe de la existencia de otra en Rubielos de la Cérda que fue imposible localizar, y de otras dos que se hicieron en la era y en el puente de San Miguel en **Torre los Negros**. A esta última localidad pertenece un interesante artículo (Sarto, 2004) cuya información hemos incluido asimismo en este breve texto” (Página 12)

Al hablar de la dureza del trabajo citan nuestra referencia, la que nos dio **Demetrio**: “Dulero, aljecero y hacer cal, a morir al hospital”. (Página 6)

Al hablar de la leña utilizada para la calera, se refieren de nuevo a **Torre los Negros** por la utilización de estepas, porque “si se utilizaba leña gruesa formaba demasiada ceniza dentro del horno y eso incomodaba el desarrollo de la cocción”. (Página 6)

Y vuelve a citarse a nuestro pueblo cuando se termina la cocción: “Una señal inconfundible de que la cocción había llegado a buen fin era que el conjunto hubiese perdido buena parte de su volumen inicial. En **Torre los Negros** también se fijaban en que las llamas atravesaran el extremo superior de la calera con tonos coloreados, con lo que ya sabían que la cocción había finalizado. (...) se sacaba la cal resultante, que, por lo que cuentan en **Torre los Negros**, aún debía de ser molida, faena de la que no se tiene noticia en otros lugares. En esta misma localidad se recuerda que “a los cien años la cal es niña”, con el sentido de que la calidad de la cal almacenada no disminuía con el paso del tiempo”. (Página 11).

Por último el autor cita en la bibliografía a Gileta: SARTO FRAJ, M^o Pilar (2004): “Estudio-investigación: La elaboración del algez y la cal en Torre los Negros”, **Gileta 41**.

Hasta aquí los dos primeros libros comentados para inaugurar la sección.

Os animamos a recoger y facilitarnos las referencias de Torre los Negros en medios de comunicación, libros, páginas web etc...

Es una forma de enriquecer nuestros fondos, una colaboración de Gileta con todos los que en algún momento requieren de estas informaciones para estudios, documentación etc... y ojalá salgan futuros investigadores.

Las abejas

Cuando la abeja extrae el néctar de la flor, lo almacena durante cierto tiempo en su “buche”, ahí gracias a la acción de una enzima, la sacarosa que viene en el néctar, se transforma en glucosa. Una vez que la abeja tiene el “buche” lleno se dirige al panal y regurgita su mezcla, la cual es recogida por otra abeja obrera que a su vez la almacena en el “buche” y deshidrata el néctar. El proceso de deshidratación consiste en “desembuchar” un poco de la mezcla y colocarla entre su mandíbula y su lengua, donde la mantiene durante unos segundos expuesta al aire.



Posteriormente traga esta porción de mezcla y “desembucha” otro poco; repite este paso de 80 a 90 veces. Durante la deshidratación la mezcla pierde agua, sin embargo seguirá condensándose cuando la abeja la deposite en la celda, gracias al clima de la colmena (35°C, aproximadamente) y a las corrientes de aire que producen las abejas ventiladoras que se colocan a la entrada del panal y agitan sus alas para forzar la entrada de aire fresco.

Además de la miel, se extrae y utiliza la cera, el polen, el propóleo, la jalea real, el veneno y las brescas utilizadas como caramelo por los niños.

En estos momentos hay una campaña de Greenpeace en defensa de las abejas: “Sin las abejas y otros polinizadores, la mayoría de nuestros alimentos y de las plantas silvestres con flor no podrían existir. Y sin embargo, sus poblaciones están seriamente amenazadas debido a las prácticas de la agricultura industrial como el uso masivo de insecticidas. Por eso nosotros también vamos a seguir presionando en 2015 junto con miles de personas para que no se dé ni un paso atrás en la protección de las abejas, para garantizar que se refuercen estas prohibiciones, se amplíen a otros productos igual de nocivos y se fomente la agricultura ecológica. Porque tenemos que seguir avanzando en la protección de estos insectos clave. Porque los logros alcanzados hasta ahora son tan delicados como las abejas y no podemos permitir que la presión de la industria química ponga más en riesgo a las abejas. Porque nos gustan las abejas y porque las necesitamos”

